

Capítulo 4

Resultados y Discusión

En este apartado, se analizan los resultados obtenidos a partir de la estimación de los modelos propuestos en el capítulo anterior. En el proceso de estimación econométrica se utilizó el software Stata, el cual facilitó el procesamiento de las bases de datos empleadas en el análisis de los determinantes del endeudamiento entre los adultos jóvenes chilenos.

En el primer análisis se observan los efectos de las seis variables descritas anteriormente sobre la deuda total como medida del endeudamiento, y luego se compara la procedencia de estas deudas, agrupandolas en deudas formales e informales.

4.1. Deuda total

El cuadro 4.1 reporta los resultados obtenidos tras la estimación de los modelos Probit y Logit para la variante deuda total. A partir de los resultados obtenidos presentes en el cuadro, es posible destacar lo siguiente.

La variable *genero* tiene una relación directa con la la deuda, esto se debe al signo positivo de los coeficientes y, por ende, en el efecto marginal, el cual, en ambos modelos es de un 0,083 aproximado. Es decir, la probabilidad de endeudarse aumenta en 8,3 puntos porcentuales si se trata de una mujer. Este resultado coincide con los datos de la Superintendencia de Bancos e Instituciones Financieras en donde se visualiza el aumento de la participación de las mujeres en el financiamiento bancario entre los años 2002 y 2009.

La variable *edad* posee un efecto positivo sobre la deuda, con un efecto marginal de 0,008 en el modelo Probit y en el modelo Logit. A medida que la edad del adulto joven va en aumento, también incrementa la probabilidad de endeudarse en 0,8 puntos porcentuales por cada año adicional en la edad del individuo. Como indica Dwyer et al. (2011) los jóvenes entran en la edad adulta con altos niveles de deuda, debido a los diferentes factores que influyen, concordando con los resultados arrojados.

Cuadro 4.1: Resultados de la estimación Probit y Logit para la deuda total, año 2011.

Regresores	Modelo Probit		Modelo Logit	
	Coefficiente	Efecto marginal	Coefficiente	Efecto marginal
<i>constante</i>	-2,747*** (0,062)		-4,918*** (0,116)	
<i>genero</i>	0,390*** (0,017)	0,083*** (0,004)	0,737*** (0,031)	0,083*** (0,003)
<i>edad</i>	0,038*** (0,003)	0,008*** (0,001)	0,070*** (0,005)	0,008*** (0,001)
<i>estadocivil</i>	0,271*** (0,019)	0,062*** (0,005)	0,476*** (0,034)	0,058*** (0,004)
<i>jefehogar</i>	0,802*** (0,024)	0,230*** (0,008)	1,387*** (0,041)	0,224*** (0,008)
<i>qaut</i>	0,129*** (0,006)	0,028*** (0,001)	0,237*** (0,011)	0,027*** (0,001)
<i>sitvivienda</i>	0,141*** (0,018)	0,031*** (0,004)	0,248*** (0,032)	0,029*** (0,004)
No. de obs.	38.813		38.813	
Estadístico Wald χ^2	3524,06		3455,93	
p-value	0,000		0,000	
Log likelihood	-14940,932		-14939,967	

Nota: Error estándar robusto entre paréntesis. * 10% significancia, ** 5% significancia, *** 1% significancia.

Fuente: Elaboración propia.

En cuanto al *estadocivil*, se observa que el efecto marginal del modelo Probit es de 0,062, lo que indica que los individuos que se encuentran casados o conviviendo tienen un 6,2% de probabilidad de estar endeudados, reflejando una relación directa entre estas variables. Del mismo modo, el efecto marginal de acuerdo al modelo Logit refleja que estar casado aumenta la probabilidad de endeudarse en un 5,8%. No concordando con lo expuesto por Ruiz-Tagle et al. (2013) quienes señalan que los factores asociados con el sobre endeudamiento y atrasos en los pagos de la deuda tiene relación positiva con los separados o divorciados y una relación negativa con aquellos individuos que se encuentran casados.

En relación a la variable *jefehogar*, el efecto marginal es de 0,229 y 0,223 para los modelos Probit y Logit, respectivamente. Este resultado reafirma lo señalado por Ruiz-Tagle et al. (2013), siendo uno de los factores que aumentan el riesgo de endeudamiento en los hogares el tener un jefe de hogar joven con 0,22 puntos porcentuales (aproximadamente).

La variable *qaut* que representa al quintil al cual pertenece el adulto joven muestra, de igual forma, una relación directa con el fenómeno en estudio, en donde el efecto marginal que muestran ambos modelos es de 0,027 aproximado, lo que supone que a mayor quintil aumenta la probabilidad de endeudarse en un 2,7%. Al percibir un mayor ingreso, los quintiles más altos alcanzan un mayor poder adquisitivo y menores restricciones para acceder a créditos financieros. Estos resultados son coherentes con los resultados que se obtuvieron en la Encuesta Financiera de Hogares de 2007 (Banco Central de Chile, 2013), en donde se muestra que el quintil V posee un 74,8% de la razón deuda ingreso anual y un 67,9% en la tenencia de la deuda con respecto al consumo total.

La relación entre el endeudamiento del adulto joven y la variable *sitvivienda*, es directa, por lo que aumenta la probabilidad en 3 puntos porcentuales, teniendo consideración a aquellos que si desembolsan dinero por usar la vivienda (propio pagándose, propio compartido pagándose, arrendada con contrato, arrendada sin contrato). Concordando con lo señalado por Ruiz-Tagle et al. (2013), quien vio la situación desde el punto de vista contrario, es decir, que el poseer una vivienda propia tiene una relación negativa con el endeudamiento, existiendo una menor probabilidad de endeudarse viviendo en un hogar propio ya pagado.

Con el fin de corroborar la significancia estadística de todos los parámetros salvo la constante, se aplicó el test de Wald, arrojando como resultado para ambos modelos un valor superior a los 3.400, como se observa en el cuadro 4.1, siendo muy superior al nivel de significancia marginal (p-value), lo que implica que estas variables son significativas para explicar el fenómeno en estudio.

Respecto de la significancia individual de las variables, se comparan los estadísticos χ^2 con la probabilidad.

Cuadro 4.2: Significancia individual de los parámetros del modelo para la deuda total.

Regresores:	<i>genero</i>	<i>edad</i>	<i>estadocivil</i>	<i>jefehogar</i>	<i>qaut</i>	<i>sitvivienda</i>
Modelo Probit χ^2	537,54	208,46	203,88	1117,36	440,11	60,22
Modelo Logit χ^2	557,17	215,30	197,65	1137,72	446,47	58,19
Prob > χ^2	0,0000	0,0000	0,0000	0,0000	0,0000	0,0000

Fuente: Elaboración propia.

A partir de los datos observados en el cuadro 4.2, se analiza la significancia individual de las variables a través del p-value para contrastar si los coeficientes asociados a los regresores son o no significativos, lo que da como resultado un valor menor a 0,01, por lo que son estadísticamente significativas al 1% ($prob < 0,01$), por otro lado, los valores de los estadísticos asociados a las variables fluctúan entre el 58 y el 1.137, por lo tanto, el modelo empleado es útil para representar las relaciones entre las variables y el fenómeno.

4.2. Comparación entre deuda formal y deuda informal

A continuación, el análisis realiza una desagregación de la deuda total en deuda formal y deuda informal. En este sentido, la deuda formal está compuesta por préstamos bancarios, créditos de cajas de compensación, cooperativas o instituciones de microcrédito y los avances en efectivo de casas comerciales, mientras que la deuda informal incluye los préstamos de parientes o amigos y créditos de prestamistas o fiado. Los resultados de las estimaciones son reportados en los cuadros 4.3 y 4.4.

El análisis de los resultados permite destacar lo siguiente. Como se puede observar, la variable *genero* tiene una relación directa con la deuda formal en ambos modelos. De acuerdo al modelo Probit las mujeres tienen un 4,4% de probabilidad de que se endeuden, mientras que en el modelo Logit esta probabilidad desciende a 4,1%. Para la deuda informal esta probabilidad aumenta a 6,8% y 6,7% en los modelos Probit y Logit, respectivamente. Lo que indica que existe una mayor probabilidad de que las mujeres se endeuden con deuda informal que con deuda formal, esto puede ser una consecuencia de las distintas condiciones laborales que tienen las mujeres con respecto a los hombres, en donde la brecha salarial entre ambos géneros suele ser bastante amplia desfavoreciendo a las mujeres. De igual manera, se debe considerar la baja contratación que ellas poseen y que se atribuye, entre otras causas, a las licencias médicas por maternidad, reafirmando la existencia de mayores restricciones del sexo femenino para acceder a la deuda mediante instituciones formales, y por consiguiente recurren a la deuda informal.

Con respecto a la *edad*, también se aprecia una relación directa en ambos tipos de deuda de acuerdo a los modelos estimados. Para la deuda formal con modelo Probit, se observa que por cada año que cumple el individuo aumenta en 0,8 puntos porcentuales su probabilidad de endeudarse, y en el modelo Logit esta probabilidad desciende a 0,7 puntos porcentuales. En la deuda informal, se observa que a mayor edad la probabilidad de endeudarse es de 4 % mediante ambos modelos. Ello indica que a medida que los adultos jóvenes crecen, optan por endeudarse en entidades formales, que les proporcionen mayor confianza, en vez de solicitar préstamos a familiares o créditos a prestamistas, ya que al tener una edad más avanzada, se acumula conocimiento y se adquiere mayor experiencia laboral, lo que favorece conseguir una estabilidad económica y con ello se mejoran las condiciones laborales y el individuo se vuelve más idóneo para ser objeto de préstamos financieros.

En cuanto al *estadocivil* del individuo, se muestra una relación directa con la variable dependiente, lo que indica que estar casado o conviviendo aumenta la probabilidad de contraer una deuda formal en 3,7 % de acuerdo al modelo Probit y con Logit esta probabilidad se reduce en 3,2 puntos porcentuales. Para la deuda informal, esta condición aumenta la probabilidad de estar endeudado en 4,7 % evaluado con Probit, en cambio con Logit esta probabilidad se reduce en 4,2 puntos porcentuales. Por lo tanto, los adultos jóvenes que no se encuentren casados o conviviendo en pareja reducen la probabilidad de contraer deuda, ya sea formal o informal.

En lo que respecta al *jefehogar*, la probabilidad de que sea un adulto joven y contraiga deuda formal es de 17,0 puntos porcentuales de acuerdo al modelo Probit, mientras que con el modelo Logit es de 15,6 puntos porcentuales. En cuanto a la deuda informal, la probabilidad de mantener una deuda es de 18,9 y 18,2 puntos porcentuales con Probit y Logit, respectivamente. Por lo tanto al ser un adulto joven quien asume el rol del jefe de hogar, la tendencia a endeudarse aumenta un 17 % en promedio para ambos tipos de deuda.

Además, las cifras señalan que existe una tendencia a preferir la deuda informal, pues el hecho de liderar y ser responsable por una familia a una temprana edad, es una condicionante al momento de solicitar un préstamo, ya que a las instituciones financieras les interesa que el individuo sea solvente y que posea los mínimos riesgos para cancelar la deuda.

Con respecto al *qaut*, igualmente posee una relación directa con la deuda formal, aumentando la probabilidad de estar endeudado en un 2,8 % según el modelo Probit, y en un 2,6 % en Logit. Asimismo, para la deuda informal en Probit se observa una probabilidad de 1,8 %, la que disminuye en 0,1 puntos porcentuales en Logit. De lo anterior, es posible afirmar que a mayor quintil es más probable contraer una deuda formal o informal, mientras que los adultos jóvenes que pertenecen a los quintiles de menores ingresos es más probable que no se encuentren endeudados, lo que puede ser consecuencia a las mayores restricciones al crédito que deben enfrentar estos individuos. Según lo señalado en Franco et al. (2011) los bancos y entidades financieras otorgan créditos no sólo mediante la evaluación de la capacidad económica del solicitante o titular del préstamo, sino sobre la base del ingreso familiar. Es por ello que pertenecer al sector más vulnerable de la población, en relación al ingreso familiar, la ocupación y el tamaño de la familia se les reduce las posibilidad de acceder a un préstamo.

Cuadro 4.3: Resultados de la estimación Probit y Logit para la deuda formal, año 2011.

Regresores	Modelo Probit		Modelo Logit	
	Coefficiente	Efecto marginal	Coefficiente	Efecto marginal
<i>constante</i>	-3,686*** (0,077)		-6,926*** (0,151)	
<i>genero</i>	0,314*** (0,020)	0,044*** (0,003)	0,627*** (0,039)	0,041*** (0,003)
<i>edad</i>	0,058*** (0,003)	0,008*** (0,000)	0,112*** (0,006)	0,007*** (0,000)
<i>estadocivil</i>	0,245*** (0,023)	0,037*** (0,004)	0,450*** (0,043)	0,032*** (0,003)
<i>jefehogar</i>	0,799*** (0,028)	0,170*** (0,008)	1,449*** (0,050)	0,156*** (0,008)
<i>qaut</i>	0,201*** (0,007)	0,028*** (0,001)	0,394*** (0,014)	0,026*** (0,001)
<i>sitvivienda</i>	0,137*** (0,021)	0,020*** (0,003)	0,257*** (0,040)	0,018*** (0,003)
No. de obs.	36.439		36.439	
Estadístico Wald χ^2	3134,31		3021,11	
p-value	0,000		0,000	
Log likelihood	-10178,848		-10529,977	

Nota: Error estándar robusto entre paréntesis. * 10% significancia, ** 5% significancia, *** 1% significancia.

Fuente: Elaboración propia

La variable *sitvivienda* posee una relación directa con el endeudamiento, como se puede apreciar en los cuadros 4.3 y 4.4 en la deuda tipo formal la probabilidad aumenta en un 2% en el modelo probit y 1,8% en el modelo logit, mientras que en la deuda informal esta probabilidad es mayor con un 2,6% y un 2,4%, respectivamente. Esto indica que si un adulto joven está pagando por usar o ser dueño de una vivienda tiene mayor posibilidad de aumentar su deuda, siendo mayor la probabilidad de contraer endeudamiento de tipo informal en un 1,1 punto porcentual por sobre la deuda formal.

Cuadro 4.4: Resultados de la estimación Probit y Logit para la deuda informal, año 2011.

Regresores	Modelo Probit		Modelo Logit	
	Coefficiente	Efecto marginal	Coefficiente	Efecto marginal
<i>constante</i>	-2,563*** (0,069)		-4,715*** (0,133)	
<i>genero</i>	0,404*** (0,019)	0,068*** (0,003)	0,801*** (0,037)	0,0617*** (0,003)
<i>edad</i>	0,024*** (0,003)	0,004*** (0,000)	0,047*** (0,005)	0,004*** (0,000)
<i>estadocivil</i>	0,256*** (0,021)	0,047*** (0,004)	0,467*** (0,040)	0,042*** (0,004)
<i>jefehogar</i>	0,785*** (0,027)	0,189*** (0,008)	1,412*** (0,048)	0,182*** (0,009)
<i>qaut</i>	0,110*** (0,007)	0,018*** (0,001)	0,210*** (0,013)	0,017*** (0,001)
<i>sitvivienda</i>	0,138*** (0,020)	0,024*** (0,004)	0,256*** (0,037)	0,022*** (0,003)
No. de obs.	36.892		36.892	
Estadístico Wald χ^2	2419,43		2446,41	
Log likelihood	-11709,415		-11708,485	
p-value	0,000		0,000	

Nota: Error estándar robusto entre paréntesis. * 10% significancia, ** 5% significancia, *** 1% significancia.

Fuente: Elaboración propia.

A continuación, para corroborar la significancia estadística de los resultados arrojados por el software Stata, se contrastaron los seis regresores mediante el test de Wald para los modelos de deuda formal e informal, obteniendo como resultado un estadístico superior a los 2.900 y 2.100, respectivamente, como se observa en los cuadros 4.3 y 4.4. Los cuales son estadísticos muy superiores al nivel de significancia marginal (p-value), lo que implica que estas variables son significativas para explicar los tipos de deuda con una significancia del 1% ($\text{prob} < 0,01$).

De acuerdo al cuadro 4.5 es posible concluir que para estos modelos los regresores, salvo la constante, son significativas para explicar la deuda formal e informal, a través de los modelos probit y logit, puesto que los estadísticos χ^2 son muy superiores en comparación al p-value el cual es significativo al 1 %.

Cuadro 4.5: Significancia individual de los parámetros del modelo para la deuda formal e informal

Tipo de deuda	Regresores	<i>genero</i>	<i>edad</i>	<i>estadocivil</i>	<i>jefehogar</i>	<i>qaut</i>	<i>sitvivienda</i>
Deuda Formal	Modelo Probit χ^2	248,04	344,42	117,85	837,46	733,34	42,37
	Modelo Logit χ^2	263,02	348,77	111,62	845,27	757,80	42,17
	Prob > χ^2	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000
Deuda Informal	Modelo Probit χ^2	463,57	67,12	145,28	844,15	256,36	55,38
	Modelo Logit χ^2	480,34	72,93	137,00	862,54	258,55	53,92
	Prob > χ^2	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000

Fuente: Elaboración propia.

Capítulo 5

Conclusiones

El propósito de este estudio ha sido identificar la influencia de un conjunto de variables sobre la probabilidad de contraer deuda entre la población adulta-joven de nuestro país. Entre tales variables se encuentran el género, edad, estado civil, jefe de hogar, quintil y de la situación en que se ocupa la vivienda. Del mismo modo, se realizó una comparación entre las fuentes de deuda formal e informal, para lo cual se concluye que las variables en estudio son significativas individual y colectivamente para explicar el fenómeno del endeudamiento mediante los modelos econométricos Probit y Logit, los que dejan evidencia de los efectos que posee cada una de estas variables independientes sobre la variable dependiente.

El análisis se realizó con los datos obtenidos de la Encuesta CASEN del año 2011, para los adultos jóvenes entre 18 y 29 años, con una muestra de 38.813 observaciones, los cuales se trabajaron mediante el software estadístico Stata 12.

Tras la aplicación del enfoque metodológico seleccionado, es posible arribar a las siguientes conclusiones:

En primer lugar, se ha podido constatar que las mujeres tienen una mayor probabilidad en la tenencia de deuda en comparación con los hombres. Adicionalmente, las mujeres tienen un efecto positivo mayor en relación a la deuda informal que en la deuda formal, lo que deja en evidencia que pertenecer al sexo femenino aumenta más la probabilidad de contraer deuda de una fuente informal como prestamistas y familiares que mediante los canales formales de deuda como instituciones financieras y casas comerciales, en donde existen restricciones que les impiden solicitar un crédito.

En segundo lugar, los resultados destacan la influencia positiva de la edad sobre el endeudamiento en los tres análisis realizados a la deuda, logrando comprobar que a mayor edad los adultos jóvenes contraen una importante cantidad de deuda y a diferencia de lo que ocurre en el resto de las variables se mostró que a medida que aumenta la edad se incrementa la probabilidad de contraer deuda formal y no informal. Esto se debe a que los adultos jóvenes a mayor edad logran tener una mayor estabilidad laboral y económica, reduciendo las restricciones impuestas por las entidades financieras formales en el acceso al crédito, permitiéndoles así obtener fácilmente distintos tipos de créditos y con ello aumentando su nivel de endeudamiento. (Ver Anexo 2)

En tercer lugar, es posible concluir que aquellos jóvenes que se encuentran casados o conviviendo poseen mayor probabilidad de estar endeudado, así se muestra en los resultados de los tres modelos analizados en los cuadros 4.1 y 4.3. Lo anterior puede ser debido a que estos individuos poseen mayores responsabilidades familiares, ya sea con sus parejas o hijos, viéndose obligados a solicitar préstamos para cubrir sus necesidades.

En cuarto lugar, se tiene que la variable jefe de hogar posee la mayor influencia sobre la deuda en relación al resto de variables independientes, pues se observa que el efecto asociado a ser jefe de hogar influye el doble que la edad y hasta cuadruplica el efecto en el caso del resto de las variables. Esto refuerza lo señalado en el párrafo anterior en donde tener mayores responsabilidades aumenta la probabilidad de endeudarse.

En quinto lugar, el ingreso del adulto joven, medido a través de los quintiles socioeconómicos, tiene una relación directa con la deuda, como se puede apreciar en los cuadros 4.1, 4.3 y 4.4. Estos resultados son coherentes con lo expuesto en el capítulo 2, en donde se hace referencia a que los quintiles más altos concentran el mayor porcentaje de la deuda total, lo que es consecuencia de menores restricciones al crédito, ya que tienen un mayor nivel de bienestar en sus hogares y poseen la capacidad de suavizar fluctuaciones temporales de ingreso, permitiendo hacer frente a las obligaciones financieras. Por consiguiente, estos individuos no tienen la necesidad de recurrir a la deuda informal para solventar sus gastos.

En sexto lugar, se tiene la variable situación de la vivienda, la cual indica que el estar pagando por usar o ser dueño de una vivienda incrementa la probabilidad de endeudarse en 1,9% para la deuda formal, mientras que para la deuda informal esta probabilidad asciende a 2,5%. Esta situación puede ser ocasionada por diversos factores, uno de ellos es que los adultos jóvenes se ven obligados a solicitar préstamos bancarios para lograr adquirir una vivienda, debido a que los ingresos y/o ahorros que poseen no son suficientes para cubrir esta inversión. Al mismo tiempo, ser jóvenes y no generar grandes ingresos los convierte en un cliente poco atractivo para las entidades financieras, viéndose en la necesidad de recurrir a créditos no regulados. Otro factor potencial es que para acceder a los subsidios que otorga el gobierno para alcanzar el sueño de la casa propia o arriendo joven, necesitan un aporte inicial del que carecen.

En definitiva, es posible realizar una caracterización del perfil de un adulto joven endeudado para el año 2011, el cual corresponde a pertenecer al sexo femenino, tener una edad avanzada, estar casado o conviviendo en pareja, ser jefe de hogar, pertenecer al grupo de mayores ingresos y encontrarse arrendando o pagando su vivienda. Igualmente, todas estas variables, exceptuando la edad y el quintil poseen una mayor probabilidad de ocurrencia para la deuda informal, lo que, por una parte tiene consecuencias negativas en la vida de las personas, puesto que no existe muchas veces un contrato formal donde se estipulan los derechos y deberes de las partes lo que los hace más propensos a violar los acuerdos y, por otro lado, se tiene la ventaja de que con esta clase de deuda, como préstamos a familiares es posible ahorrarse el interés de toda deuda financiera.

Finalmente, este estudio tiene implicancias de política económica, puesto que como se observó en el cuadro 4.4 con respecto al cuadro 4.3 existe una mayor cantidad de adultos jóvenes que poseen deuda informal. Al enfrentar incumplimientos en los pagos, caen en un estado de deuda que potencialmente pongan en peligro su estabilidad financiera y dificulte su futuro financiero, ya que estos tipos de deuda no están regulados y tienden a cobrar tasas de interés más altas que las instituciones financieras formales. Asimismo, se deja en evidencia que a mayor edad es más probable estar endeudado, por lo que es necesario que exista un alto nivel de autocontrol y responsabilidad al momento de solicitar un préstamo, haciendo uso de múltiples fuentes de información para tomar la decisión correcta y que esta situación no ocasione problemas para la vejez.

Para terminar, si bien no se sabe claramente la razón por la cual los adultos jóvenes contraen deuda de tipo informal, se puede especular que es debido a los altos intereses y las altas barreras de acceso al crédito de las entidades formales, produciendo serios trastornos en el consumidor, afectando negativamente la economía familiar y social a causa de la poca fiscalización a la que son sometidas las entidades informales, lo que va debilitando las relaciones sociales económicas en torno al consumo. Es por ello que en este aspecto se podría realizar un análisis más profundo sobre la deuda de tipo informal tanto en los adultos jóvenes como en la población en general, incorporando otro tipo de variables que influyen en el endeudamiento. Además de utilizar bases de datos de años posteriores generando una comparación entre los distintos períodos económicos que ha sobrellevando el país. Una buena base de datos es la Encuesta Financiera de Hogares que realiza el Banco Central, en donde se puede obtener datos específicos del nivel de endeudamiento que posee un individuo.

5.1. Limitaciones y Recomendaciones para futuras investigaciones

La principal limitación que se presentó al realizar este estudio fue la restricción para acceder a otras bases de datos más actualizadas, como por ejemplo la Encuesta Financiera de Hogares (EFH) del 2014 con la cual se habría podido obtener los ratios de deuda que menciona Ruiz Tagle en 2013 para medir el endeudamiento.

Otra limitación que surge dentro de la investigación es el hecho de no poder acceder a otras variables claves para medir el endeudamiento en los adultos jóvenes, como lo sería el costo de la deuda mediante la tasa de interés. Aunque el Banco Central presenta un promedio anual, en este estudio no causaría mayor efecto, puesto que impactaría en igual proporción a cada regresor.

De igual forma ocurre con el nivel educacional de los padres, variable que no fue incorporada en esta investigación debido a que en la base de datos que utilizamos (CASEN 2011) no hacía referencia a ella, y es sabido que el contexto en el que se relaciona el individuo influye en su toma de decisiones. Por lo que habría sido un regresor importante para explicar el fenómeno en estudio.

Como recomendaciones para futuras investigaciones se podría realizar un análisis más profundo sobre la deuda, ya sea formal o informal en los adultos jóvenes y que utilice datos más actualizados.

Por otra parte, si bien la capacidad predictiva de los modelos es limitada, los efectos marginales de los regresores nos entregan información importante y coherente con la literatura, por lo que creemos que además de estos regresos se deben incluir otros factores que inciden en la decisión de un individuo de contraer deuda para construir un modelo que sea mucho más representativo de la realidad.

Bibliografía

- Banco Central de Chile (2009). *Informe de Estabilidad Financiera*. Technical report, División de Política Financiera.
- Banco Central de Chile (2010). *Endeudamiento de los hogares en Chile: Análisis e implicancias para la estabilidad financiera*. En Informe de Estabilidad Financiera, División de Política Financiera, Santiago.
- Banco Central de Chile (2013). *Encuesta Financiera de Hogares: Metodología y principales resultados EFH 2007*. Gerencia de Investigación Financiera, Santiago.
- Chovar, A., Elgueta, K., & Salgado, H. (2010). ¿Cuánto influyen las tarjetas de crédito y los créditos hipotecarios en el sobre-endeudamiento de los hogares en Chile? Serie Documentos de Trabajo EconUdeC 12-2010, Universidad de Concepción.
- Cristoffanini, P. R. (2006). La cultura del consumo en América Latina. *Sociedad y Discurso*, 10, 92–107.
- Denegri, M., Gempp, R., Rodríguez, J. C., & Ortega, V. (2005). Segmentación psicoeconómica: Obtención y validación de perfiles para consumidores adultos jóvenes de nivel socioeconómico medio y alto en Colombia. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIO-TAM*, 15, 117–132.
- Dwyer, R., McCloud, L., & Hodson, R. (2011). Youth debt, mastery, and self-esteem: Class-stratified effects of indebtedness on self-concept. *Social Science Research*, 40(3), 727–741.
- Dwyer, R., McCloud, L., & Hodson, R. (2012). Debt and Graduation from American Universities. *Social Forces*, 90(4), 1133–1155.
- Franco, R., Hopenhayn, M., & León, A. (2011). Crece y cambia la clase media en América Latina: una puesta al día. *cepal*, (103), 7–26.
- Gross, D. & Souleles, N. (2002). Do liquidity constraints and interest rates matter for consumer behavior? Evidence from credit card data. *The Quarterly Journal of Economics*, 117(1), 149–185.
- Gujarati, D. (1992). *Econometría*. Mexico: McGraw-Hill.

- Jappelli, T. & Marco Pagano (1999). Information sharing in credit markets: International evidence.
- Lusardi, A., Mitchell, O. S., & Curto, V. (2010). Financial literacy among the young. *The Journal of Consumer Affairs*, 44(2), 358–380.
- Ministerio de Desarrollo Social (2014). *Informe de Desarrollo Social*. Gobierno de Chile, Santiago.
- Norvilitis, J., Osberg, T., Young, P., Merwin, M., Roehling, P., & Kamas, M. (2006). Personality Factors, Money Attitudes, Financial Knowledge, and Credit-Card Debt in College Students. *Journal of Applied Social Psychology*, 36(6), 1395–1413.
- Norvilitis, J., Szablickand, P. B., & Wilson, S. (2003). Factors Influencing Levels of Credit-Card Debt in College Students. *Journal of Applied Social Psychology*, 33(5), 935–947.
- Ruiz-Tagle, J., García, L., & Miranda, A. (2013). Proceso de endeudamiento y sobre endeudamiento de los hogares en Chile. Documentos de Trabajo No.703, agosto, Banco Central de Chile.
- Ruiz-Tagle, J. & Vella, F. (2010). Borrowing constraints and credit demand. Documentos de Trabajo No.578, mayo, Banco Central de Chile.
- Smith, P. B., Trompenaars, F., & Dugan, S. (1995). The rotter locus of control scale in 43 countries: A test of cultural relativity. *International Journal of Psychology*, 30(3), 377–400.

Apéndice A

Comandos utilizados en el programa Stata

A.1. Comandos para la generación de variables

```
gen deuda=0  
replace deuda=1 if y30a==1 | y30b==1 | y30c==1 | y30d==1 | y30e==1
```

```
gen deudaformal=0  
replace deudaformal=1 if y30a==1 | y30b==1 | y30c==1
```

```
gen deudainformal=0  
replace deudainformal=1 if y30d==1 | y30e==1
```

```
gen genero=sexo-1
```

```
gen muestra=0  
replace muestra=1 if edad>=18 & edad<=29
```

```
gen estadocivil=0  
replace estadocivil=1 if ecivil<=2
```

```
gen jefehogar=0  
replace jefehogar=1 if pc01==1
```

```
gen sitvivienda=0  
replace sitvivienda=1 if v6==2 | v6==4 | v6==5 | v6==6
```

```
gen deudaformal2=.
replace deudaformal2=1 if y30a==1 | y30b==1 | y30c==1
replace deudaformal2=0 if deuda==0
```

```
gen deudainformal2=.
replace deudainformal2=1 if y30d==1 | y30e==1
replace deudainformal2=0 if deuda==0
```

A.2. Comandos empleados en la estimación de los modelos

```
** Definicion de la muestra **
keep if edad>=18 & edad<30

** Regresiones deuda total **
probit deuda genero edad estadocivil jefehogar qaut sitvivienda if muestra==1, vce(r)
logit deuda genero edad estadocivil jefehogar qaut sitvivienda if muestra==1, vce(r)

** Regresiones deuda formal **
probit deudaformal2 genero edad estadocivil jefehogar qaut sitvivienda, vce(r)
logit deudaformal2 genero edad estadocivil jefehogar qaut sitvivienda, vce(r)

** Regresiones deuda informal **
probit deudainformal2 genero edad estadocivil jefehogar qaut sitvivienda, vce(r)
logit deudainformal2 genero edad estadocivil jefehogar qaut sitvivienda, vce(r)

** Calculo de efectos marginales se utilizo comando mfx **
mfx

** Test de significación individual para cada modelo **
test genero
test edad
test adocivil
test jefehogar
test qaut
test sitvivienda
```

Apéndice B

Contraste entre deuda formal y edad

Figura B.1: Comparación de la deuda formal e informal con la edad de los adultos jóvenes Chilenos en el año 2011.

